

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 15

Abril 7- 13, 2014

Juan 9:1-12:50

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se considera los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Esta distribución de las Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que este plan nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana quince, junto con el anexo de lecturas para la misma semana, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana quince

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2014 by W. Mark Lanier. Permission hereby granted to reprint this document in its entirety without change, with reference given, and not for financial profit.

<p>4/7 Jesús Sana a un Hombre Ciego Jn 9:1-9:41 Lc 4:16-4:25; 4:28-4:30 Lc 13:1-13:5 2 R 18-20 Sal 6</p> <p>4/8 Jesús el Buen Pastor Jn 10:1-10:21 Mt 9:35-9:38 Nm 27:12-27:23 Ez 34 Is 40:9-40:11 Zac 10 Sal 16 Jer 23:1-23:18 Pr 27:23-27:27</p>	<p>4/9 Jesús Rechazado en el Templo; Recibido en Otros Lugares Jn 10:22-10:42 Lc 5:12-5:16 Lc 4:42-4:44</p> <p>Jesús Resucita a Lázaro Jn 11:1-11:54 Lc 10:38-10:42</p> <p>Jesús Ungido en Betania Jn 12:1-12:11 Mt 26:1-26:16 Dt 16:18-16:20 Pr 14:3 Pr 30:15-30:16</p> <p>La Entrada Triunfal Jn 12:12-12:19 Mt 21:1-21:5 Zac 9 Is 62</p>	<p>4/10 La Entrada Triunfal (Cont.) Jn 12:12-12:19 Mt 21:6-21:11 Mt 22:15-22:24 Mt 23:37-23:39 Mt 21:12-21:13 Is 56 Jer 7-9 Mt 21:14-21:22 Jer 24</p> <p>4/11 La Entrada Triunfal (Cont.) Jn 12:12-12:10 Mt 22:34-22:36 Nm 15:1-15:36 Dt 15:12-15:23 Dt 18:1-18:14 Dt 20-22 Dt 6:1-6:9 Lv 19:18 Mt 22:37-22:40 Ro 13:8-13:10 Pr 22:26-22:27</p>	<p>4/12 El Tiempo de Jesús Ha Llegado Jn 12:20-12:36 Lc 18:31-18:34 Lm 4-5</p> <p>La Incredulidad de Ciertos Judíos Jn 12:37-12:50 Is 53 Lc 13:6-13:9; 13:31-13:35</p> <p>4/13 Ir a los Grupos de vida</p>
--	---	---	---

Abril 7

JESÚS SANA A UN CIEGO (Juan 9:1-9:41)

Pocos de los milagros que Jesús hizo detallan la reacción tanto como éste. Jesús da vista a un ciego de nacimiento. Juan detalla los eventos subsiguientes incluyendo múltiple citatorios e interrogatorios de los Fariseos, al hombre y a sus padres. Los Fariseos trataron de intimidar al hombre, pero no él no se dejó acobardar; Sino que se mantuvo firme en la verdad de lo sucedido y defendió a Jesús, su sanador. La historia es un asombroso contraste entre las reacciones de las personas ante la magnífica obra de Dios y muestra la diferencia entre la manera en que un creyente ve la mano de Dios y el punto de vista de alguien que no cree.

Lucas 4:16-4:25; 4:28-4:30

Jesús enfrentó rechazo en muchos lugares, incluso en ciudad natal, Nazaret. Esta historia de rechazo comenzó cuando Jesús leyó Isaías 61, en la sinagoga. Mientras que algunos reacciona positivamente, aún amorosamente a su mensaje; a medida que la historia se desarrolla hubo grupos de oyentes que se enojaron. Las afirmaciones de Jesús sobre su papel de profeta al nivel de Elías o Eliseo hicieron enojar a muchos religiosos, quienes trataron de apedrearlo (probablemente por afirmar implícitamente que él era un un profeta).

El relato también nos da una percepción de cómo se sucedía el apedreamiento Judío. El pasaje dice de la multitud que...

...lo llevaron hasta la cumbre de la colina sobre la que estaba construido el pueblo, para tirarlo por el precipicio (Lucas 4:29).

Una colección de enseñanzas Judías antiguas llamada la *Mishná* nos da información sobre del proceso de apedreamiento por los Judíos del primer siglo.¹

La Mishná establece que, primero se arrastraba a la persona al lugar del apedreamiento, y, si en ese momento el convicto decía, “Tengo algo que decir a favor de mi propia absolución,” los Judíos lo debían “traer de vuelta” a la corte.²

La Mishna luego afirma que cuando el convicto

estaba a diez codos [15 pies] del lugar de apedreamiento, ellos le decían, “Confiesa,” porque era usual que aquellos que estaban por morir confesaran; porque cualquiera que confesara tenía parte en el mundo venidero (6:2A-B).

El procedimiento de apedreamiento, continúa...

[Cuando] él estaba a cuatro codos [seis pies] del lugar de apedreamiento le quitaban la ropa (6:3A).

Realmente, el acto inicial del apedreamiento involucraba empujar al convicto desde lo que era prácticamente un precipicio. El lugar de lapidación era el doble de la altura de un hombre, o sea aproximadamente la altura hasta el techo. “Uno de los testigos lo empuja de la cadera, [con fuerza] de tal modo que [al caer] queda hacia arriba. De nuevo, le da vuelta de su cadera [para ver si había muerto]. [Si] había muerto, entonces, eso era suficiente” (6:4A-D). Luego nos habla , acerca del proceso de tirar una piedra en el corazón en caso que la caída no hubiera matado al convicto. Si eso no lo mataba, entonces la gente recogía piedras y se las tiraban.

En la historia de Lucas, Jesús escapa antes de que lo empujen por el precipicio.

Lucas 13:1-13:5

Mucha gente en los días de Jesús estaba convencida que cualquier cosa extremadamente mala que les pasaba, era consecuencia del juicio por alguno pecado de la víctima. Este fue el caso del ciego sanado en en Juan 9 y de algunos galileos que murieron

¹ La Mishna es una colección de dichos de los siglos 1° y 2° D.C. que exponía las leyes Judías practicadas en ese tiempo. En cierto sentido, es un comentario o explicación de la ley del Antiguo Testamento que se aplicaba en la sociedad Judía. La Mishna se puso por escrito alrededor del año 200 D.C.

² *M. Sanhed.* 6:1A-B.

trágicamente cuando les cayó una pared (torre) cayó sobre ellos. Jesús declara en este pasaje que aquellas personas no eran grandes pecadores; ni eran mejores o peores que la “gente santa” de Jerusalén. Este es un mundo donde la gravedad tumbará una pared mal construida, sin importar quién quede debajo. Sin embargo, esto no quiere decir que a veces la elección humana, el pecado y Dios no cambien el curso del mundo como vemos en el siguiente pasaje.

2 Reyes 18-20

2 Reyes 18-22 cuenta la historia de Ezequías, un buen rey de Judá y su encuentro con Senaquerib, rey de Asiria.

El profeta historiador que escribió 2 Reyes da un maravilloso resumen de la vida de Ezequías, en el capítulo 18 versículos 1-7, antes de ahondar en el reinado con mayor detalle, nos da un epitafio del reinado del rey Ezequías . En estos 7 versos aprendemos que Ezequías tomó el trono a la edad de 25 y reinó en Judá por 29 años. El profeta historiador elogia a Ezequías más que a cualquier otro rey del reino sureño de Judá. No sólo nos dice que Ezequías hizo lo recto como el rey David, sino que también enfatiza que Ezequías derribó los lugares altos de adoración, cortó los pedras usados en la adoración de ídolos y hasta destruyó la serpiente de bronce de Moisés la cual había sido usada en el desierto. El libro de Reyes escribe:

Ezequías puso su confianza en el SEÑOR, el Dios de Israel. No hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, ni antes ni después. Se mantuvo fiel al SEÑOR y no se apartó de él, sino que cumplió los mandamientos que el SEÑOR le había dado a Moisés. El SEÑOR estaba con Ezequías, y por tanto éste tuvo éxito en todas sus empresas (2 Reyes 18:5-18:7).

La sinopsis afirma que Ezequías se rebeló contra Asiria y venció a los Filisteos, quitando su presencia en las tierras bajas de Judá.

Después de este resumen, el profeta historiador, en Reyes, comienza a chacer un recuento más detallado de algunos momentos claves de la vida de Ezequías. Además, podemos leer sobre estos tiempos en otras tres fuentes: 2 Crónicas 29-32; Isaías 36:1-39:8 y de varios registros del rey asirio Senaquerib esparcidos en diferentes museos del mundo.³ Cada una de estas fuentes registra información por diferentes razones y con diferentes propósitos. En esta lección, es útil integrar las cuatro fuentes⁴ en una narración continua.

³ Una fuente clave es técnicamente una crónica Neo-Babilónica en vez de una de Senaquerib u otra de Asiria.

⁴ Al hacer esto, a veces es importante considerar el propósito de varios escritores y el papel que juegan en sus historias. Esto nos ayudará a entender no sólo toda la historia, sino la forma en que ciertas cosas son escritas (especialmente algunos de los anales de Senaquerib).

El padre de Ezequías, el rey Acáz, había sido un vasallo de los asirios quién no solo les pagó impuestos como jefes supremos, sino que también imitó el culto a sus dioses. Acáz desechó todo vestigio de fe y práctica en Yahvé llevando al pueblo a una horrenda maldición de idolatría y sacrilegio (2 Reyes 16). Sin embargo, a diferencia de su padre, Ezequías tenía un corazón que anhelaba a Yahvé. 2 Crónicas 29 describe las primeras acciones de Ezequías como rey. En su primer año, Ezequías reabrió el templo, restaurándolo para adorar a Yahvé y ordenó la restauración un adecuado sacerdocio Levítico e hizo que los sacerdotes comenzaran a limpiarse para el servicio del mismo modo que limpiaban el templo.

Ezequías hizo esto, reconociendo los pecados de su padre y del pueblo que habían causado la ira de Dios. Sin duda haber vivido y observado no sólo la caída de Samaria, sino también la enseñanza profética acerca de la caída, impresionaron a Ezequías. Él explicó a los sacerdotes:

Es un hecho que nuestros antepasados se rebelaron e hicieron lo que ofende al SEÑOR nuestro Dios, y que lo abandonaron. Es también un hecho que le dieron la espalda al SEÑOR, y que despreciaron el lugar donde él habita. Así mismo, cerraron las puertas del atrio, apagaron las lámparas, y dejaron de quemar incienso y de ofrecer holocaustos en el santuario al Dios de Israel. ¡Por eso la ira del SEÑOR cayó sobre Judá y Jerusalén, y los convirtió en objeto de horror, de desolación y de burla, tal como ustedes pueden verlo ahora con sus propios ojos! ¡Por eso nuestros antepasados murieron a filo de espada, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras mujeres fueron llevados al cautiverio! Yo me propongo ahora hacer un pacto con el SEÑOR, Dios de Israel, para que retire de nosotros su ardiente ira (2 Crónica 29:6-29:10).

Después de restaurar la adoración en el Templo, Ezequías ordenó una muy esperada celebración de Pascuas; le envió invitaciones no sólo a los habitantes de Judá, sino también al remanente de las diez tribus que, alcanzaron a llegar a Judá antes del ataque de los Asirios al reino del Norte o bien escaparon de la deportación y permanecieron en Israel (2 Crónicas 30:1, 10-11). La Pascua fue celebrada al estilo de Moisés,⁵ enseñando nuevamente a la gente cómo Yahvé los había liberado de la mano del Faraón, había pelado sus batallas y milagrosamente había provisto para su pueblo. Todos los que asistieron en Israel y Judá, se “regocijaron” y hubo una gran gozo en Jerusalén, “porque desde la época de Salomón hijo de David, rey de Israel, no se había celebrado en Jerusalén una fiesta tan alegre” (2 Crónicas 30:26).

⁵ El pueblo no guardaba completamente la Pascua como Moisés lo había ordenado. Sus errores, sin embargo, no fueron intencionales y el Señor honró la oración de Ezequías, “Perdona, buen SEÑOR, a todo el que se ha empeñado de todo corazón en buscarte a ti, SEÑOR, Dios de sus antepasados, aunque no se haya purificado según las normas de santidad” (2 Crónicas 30:18-19).

Fue después de este tiempo de adoración, aprendizaje y crecimiento de la fe intensos, que el pueblo fue por todo su territorio rompiendo ídolos y postes, pilares y altares usados para la adoración de ídolos (2 Crónicas 30:1). El pueblo fue renovado en su fe y costumbres, comenzaron a diezmar y a honrar no sólo al Señor, sino también a los sacerdotes y a la gente. Seguramente, estos fueron tiempos muy emocionantes para Judá. Sin duda, la gente fue motivada por los recientes disturbios y por el gigante Asirio que había destruido el territorio del norte, acabando con la población de las diez tribus y subyugando a casi todo el mundo conocido. En medio de todo eso, estaba la promesa de Moisés,

Si realmente escuchas al SEÑOR tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el SEÑOR tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra (Deuteronomio 28:1).

En algún momento de este tiempo, Ezequías puso su fe en práctica. Dejó de pagar sus impuestos anuales a Asiria. Al leer los anales Asirios, parece que Ezequías no se rebeló solo, sino que lideró una coalición de pequeñas naciones, incluyendo Siria (“Hatti” en las crónicas asirias), Tiro y Sidón, y alguna parte de Filistea⁶. El cronista establece una relación entre la reacción de Asiria en el lapso de tiempo después de la adoración y el regreso de Judá al Señor, dando al lector una pausa para notar qué las cosas no siempre funcionan exactamente como las esperamos.

Después de semejante *muestra de fidelidad* por parte de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, marchó contra Judá y sitió las ciudades fortificadas, dispuesto a conquistarlas (2 Crónicas 32:1).

Ezequías vio que la invasión asiria era probable y aumento las medidas de seguridad por encima de lo normal en preparación para una guerra. Ciertamente se le debe de haber

⁶ El texto bíblico explica que Ezequías “y derrotó a los filisteos, tanto en las torres de vigilancia como en las ciudades fortificadas, hasta llegar a Gaza y sus alrededores” (2 Reyes 18:8). Los registros Asirios muestran que Ezequías tomó control de la ciudad filistea de Ecrón, tomando prisionero a su rey y haciendo que el resto de filisteos se unieran a la rebelión contra Asiria:

Los oficiales, los nobles y el pueblo de Ecrón, que habían derribado a su rey Padi, (quién estaba) bajo juramento y obligación a los Asirios, y hostilmente lo habían entregado en grilletes de hierro a Ezequías, de Judá, tuvieron temor por la ofensa que habían cometido.”

Traducido por Cogan, Mordechai, The Raging Torrent, Historical Inscriptions From Assyria and Babylonia Relating to Ancient Israel, (Carta 2008), at 114.

ocurrido a Ezequías que su acto de obediencia resultaría en una crisis y no en una inmediata bendición evidente.

Ezequías comenzó a prepararse para la guerra creando las defensas de Jerusalén. Detuvo las fuentes de agua fuera de las murallas protectoras y proveyó agua para aquellos que estaban adentro (listo para soportar un sitio). En 2 Crónicas 32:5 el cronista describe otras medidas tomadas por Ezequías en esta crisis: reforzó importantes muros que habían sido derribados, agregó un muro adicional y mandó fabricar muchas lanzas y escudos (2 Crónicas 32:5). Reorganizó su ejército, y habló con ánimo y sabiduría divina a su pueblo:

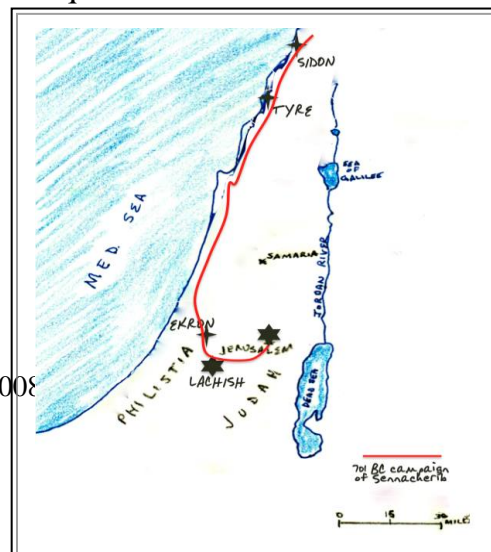
¡Cobren ánimo y ármense de valor! No se asusten ni se acobarden ante el rey de Asiria y su numeroso ejército, porque nosotros contamos con alguien que es más poderoso. Él se apoya en la fuerza humana, mientras que nosotros contamos con el SEÑOR nuestro Dios, quien nos brinda su ayuda y pelea nuestras batallas (2 Crónicas 32:7-8)

Entre las preparaciones estaba la construcción de un acueducto para traer agua a la ciudad y depositarla en un estanque (2 Reyes 20:20). James Hoffmeier relata el entusiasmo en el siglo XIX, por el descubrimiento de este túnel el cual todavía lleva agua a través de la colina caliza de Ofel.⁷ El túnel tiene aproximadamente la longitud de 6 canchas de fútbol americano y fue construido por excavadores desde los extremos hacia el centro. En la parte interior del túnel, se encontró una inscripción que detallaba la forma en que el túnel fue excavado. Aunque esta no menciona el nombre de Ezequías, está escrita en hebreos antiguo del tiempo del reinado de Ezequías. Si vas a Israel, ¡paga por recorrer este túnel! Imagínate a los obreros trabajando con temor de una invasión, reconociendo la necesidad de agua para resistir el sitio.



La preparación fue importante porque tan pronto como él pudo terminar su trabajo en contra de un levantamiento babilonio, el rey asirio Senaquerib volvió su atención hacia la rebelión organizada por Ezequías. En el año 701 AC, comenzó su marcha en dirección suroeste hacia Judá y los demás reyes rebeldes.

Antes de llegar a Judá, Senaquerib se apoderó del territorio y los líderes de Hatti, Sidón y Filistea; (según Senacherib, el rey sidonio, estaba tan



⁷ Hoffmeier, James, -The Archaeology of the Bible, (Oxford 2008)

impresionado por el esplendor de Senaquerib y su ejército que “huyó a tierras lejanas.”⁸). En cada paso de su camino, Senaquerib abrumaba a sus enemigos. En breve, Judá era el único miembro de la coalición contra Asiria que permanecía en pie.

Entonces, Senaquerib comenzó su invasión a Judá.

El profeta historiador que escribió el libro de Reyes hace una declaración general de que:

En el año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó y tomó todas las ciudades fortificadas de Judá (2 Reyes 18:13).

Los registros de Senaquerib describen más detalles:

En cuanto a Ezequías, de Judá, Yo sitié 46 de sus ciudades fortificadas y amuralladas además de un sinnúmero de los pequeños pueblos circundantes. Usando rampas compactas y aplicando arietes, ataques de infantería por minas, prendas y máquinas de asedio (o quizás: catapultas), yo (los) conquisté. Saqué a 200,150 personas, entre jóvenes y viejos, hombres y mujeres, incontable número de caballos, mulas, burros, camellos, ganado y ovejas, los cuales conté como botín.⁹

El ejército Asirio fue a Laquis, la segunda ciudad más importante de Judá y, en este importante punto de defensa, vigilando la ruta noreste a Jerusalén, Senaquerib causó tal destrucción que hizo una representación en alto relieve de las escenas de sus batallas como centro de una de las paredes de su palacio en Nínive.

En este momento, Ezequías sintió pánico, decidió que había elegido el curso de acción equivocado y se puso a trabajar para evitar una guerra en Jerusalén. Ezequías mandó un mensajero a Senaquerib mientras continuaban los esfuerzos de destruir Laquis y el mensajero transmitió la disculpa de Ezequías:

“He actuado mal. Si te retiras, te pagaré cualquier tributo que me impongas (2 Reyes 18:14).

Entonces, Senaquerib exigió tanto que Ezequías tuvo que quitar el tesoro del palacio y la plata y el oro del templo para mandárselos a Senaquerib, a Laquis. Laquis establece la cantidad de materiales que entregó Ezequías como grande, incluyendo los mismos 30 talentos de oro; pero Senaquerib declara que la plata era dos veces más de lo que se

⁸ Traducido por Cogan, *op cit.*, at 112.

⁹ *Ibid.*, at 114-115. Debemos notar que estos registros son completamente exagerados; ya que, su propósito es hacer que el rey parezca tan grande como sea posible. El número de deportados sobrepasa la mejor estimación de habitantes de aquel tiempo. Hay un buen grupo de eruditos que describen esta práctica de exageración como una manera de conmemorar los logros de los reyes. Ver las notas de Cogan en 112, 120.

enumera en la Biblia. (Como se discute en el pie de página 9, expertos reconocen que la exageración era común y se esperaba encontrarla en ese tipo de registros). Senaquerib también declaró como tributo telas, armas, carros y soldados, entre otros. Con base en los textos bíblicos, era probable que Senaquerib hubiera enumerado su botín de guerra como soborno o tributo para aparentar que había tenido una gran victoria sobre Ezequías.

A pesar del tributo y de las disculpas que Ezequías le envió a Senaquerib, su crisis no terminó. Senaquerib mandó tres oficiales a Jerusalén con “un gran ejército desde Laquis.” En este punto, Ezequías, el rey fiel que lideró a su pueblo en sus mayores tiempos de obediencia desde que los reinos se habían dividido, estaba en una crisis de extrema gravedad. Su propia vida estaba en peligro, pero, más que eso, su familia, su ciudad y su país estaban pendiendo de un hilo. Una cosa es prepararse para la guerra y otra muy distinta ver al ejército contrario a tus puertas

El profeta historiador casi suena como un corresponsal de guerra moderno cuando escribió:

Desde Laquis el rey de Asiria envió a su virrey, al funcionario principal y a su comandante en jefe, al frente de un gran ejército, para hablar con el rey Ezequías en Jerusalén. Marcharon hacia Jerusalén y, al llegar, se detuvieron junto al acueducto del estanque superior, en el camino que lleva al Campo del Lavadero.¹⁸ Entonces llamaron al rey, y salió a recibirlos Eliaquín hijo de Jilquías, que era el administrador del palacio, junto con el cronista Sebna y el secretario Joa hijo de Asaf (2 Reyes 18:17-18:18).

con el ejército y un mensaje personal para Ezequías, Senaquerib envió tres mensajeros: “el Tartán, el Rabsaris y el Rabsaces”, cada uno de los cuales es un oficial del ejército asirio. El Tartán “es generalmente reconocido como el comandante en jefe”,¹⁰ el Rabsaris era el jefe eunuco del rey quien comandaba el ejército real,¹¹ y el Rabsaces era el “Jefe de los Coperos;” pero este no era el papel del que le llevaba al rey el jugo matinal, sino que era otro comandante del ejército.¹²

Estos oficiales de alto rango llegaron con su ejército hasta el límite de audiencia de los muros protectores de Jerusalén, llamando a Ezequías, quien no vino a escuchar su

¹⁰ Tartan viene del Asirio *turtānu*. Matilla, Raija, *The King's Magnates: A Study of the Highest Officials of the Neo-Assyrian Empire*, (Univ. of Helsinki 2000), en 153, explica el papel de los tres oficiales.

¹¹ Del Asirio *rab ša-rēši*, *ibid.*, at 161.

¹² Del asirio *rab šāqê*, *ibid.*

mensaje, sino que asumió la misma posición del rey de Asiria, mandando tres de sus mensajeros. Entonces, los asirios entregaron su mensaje de intimidación:

El Rabsaces les dijo:

—Díganle a Ezequías que así dice el gran rey, el rey de Asiria: “¿En qué se basa tu confianza? Tú dices que tienes estrategia y fuerza militar, pero éstas no son más que palabras sin fundamento. ¿En quién confías, que te rebelas contra mí? Ahora bien, tú confías en Egipto, ¿ese bastón de caña astillada, que traspasa la mano y hiere al que se apoya en él! Porque eso es el faraón, el rey de Egipto, para todos los que en él confían. Y si ustedes me dicen: ‘Nosotros confiamos en el SEÑOR, nuestro Dios’, ¿no se trata acaso, Ezequías, del Dios cuyos altares y santuarios paganos tú mismo quitaste, diciéndoles a Judá y a Jerusalén: ‘Deben adorar solamente ante este altar en Jerusalén?’” (2 Reyes 18:19-18:22).

Si estuvieras+ leyendo en Hebreo, te sorprenderías por el uso repetido de la palabra *batach* (בטח) traducida “confiar” o “confianza.” Se les preguntó “¿en qué se basa su confianza?” y “¿en quién confían?” Confianza es una palabra clave en el sistema de manejo de la crisis de Ezequías. En general, el escritor de Reyes usó la misma palabra hebrea cuando dijo sobre Ezequías: “Él confió en el SEÑOR, el Dios de Israel” (2 Reyes 18:5). Los generales asirios desafiaron la credibilidad no sólo del Faraón, sino también de Yahvé. Es muy impactante, aunque no sorprendente, que los asirios conocieran el nombre del Dios de Ezequías. El modo en que ellos desafían la confianza de Ezequías en Yahvé, sin embargo, muestra la diferencia entre conocer el nombre de Yahvé y conocer a Yahvé. Los asirios aseguraban que Yahvé no honraría la confianza de Ezequías porque este rey había derribado todos los lugares altos de adoración. Pero Ezequías conocía una verdad completamente opuesta.

Los mensajeros de Ezequías estaban muy conscientes de que las amenazas intimidantes de los asirios no sólo buscaban preocupar a Ezequías, sino también a los defensores de Jerusalén. Ellos les pidieron a los asirios que hablarán en arameo en vez de hebreo, diciendo, “Por favor hablen a sus sirvientes en arameo, porque nosotros lo entendemos” (2 Reyes 18:26). Esta sugerencia tuvo el efecto contrario, evidentemente, los asirios estaban tratando de comenzar un de motín en tierra firme. El Rabsaces continuó su burla en hebreo:

" —¿Acaso mi señor me envió a decirles estas cosas sólo a ti y a tu señor, y no a los que están sentados en el muro? ¡Si tanto ellos como ustedes tendrán que comerse su excremento y beberse su orina!

Luego, intentó el juego de la zanahoria y el palo (en realidad, él colocó el palo primero y luego la zanahoria):

Dicho esto, el comandante en jefe se puso de pie y a voz en cuello gritó en hebreo:

—“¡Oigan las palabras del gran rey, el rey de Asiria! Así dice el rey: “No se dejen engañar por Ezequías. ¡Él no puede librarlos de mis manos! No dejen que Ezequías los persuada a confiar en el SEÑOR, diciendo: ‘Sin duda el SEÑOR nos librará; ¡esta ciudad no caerá en manos del rey de Asiria!’ ”

No le hagan caso a Ezequías. Así dice el rey de Asiria: “Hagan las paces conmigo, y ríndanse. De este modo cada uno podrá comer de su vid y de su higuera, y beber agua de su propio pozo, hasta que yo venga y los lleve a un país como el de ustedes, país de grano y de mosto, de pan y de viñedos, de aceite de oliva y de miel. Así vivirán en vez de morir.”

No le hagan caso a Ezequías, que los quiere seducir cuando dice: “El SEÑOR nos librará.” ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones pudo librar a su país de las manos del rey de Asiria? ¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvayin, de Hená y de Ivá? ¿Acaso libraron a Samaria de mis manos? ¿Cuál de todos los dioses de estos países ha podido salvar de mis manos a su país? ¿Cómo entonces podrá el SEÑOR librar de mis manos a Jerusalén?” (2 Reyes 18:28-18:35).

De nuevo, los asirios siendo politeístas, no se dieron cuenta que los monoteístas hebreos no serían desafiados por la idea de que otros dioses no pudieron rescatar a su pueblo; así que, seguramente, el dios de Judá no fallaría. El pueblo de Judá sabía que Dios Yahvé era el único Dios, y, por tanto, no había ningún otro dios disponible para ayudar a esos pueblos. Obedeciendo la orden de Ezequías de mantenerse callados, el pueblo no le respondió a los asirios.

Los mensajeros de Ezequías regresaron y le dieron el mensaje de los asirios. En señal de duelo y humildad, Ezequías rasgó sus vestiduras y se cubrió con cilicio. Luego fue al templo y le envió un mensaje al profeta Isaías, pidiendo sus oraciones. Los hombres fueron donde Isaías, quien los regreso al rey con palabras de aliento:

...éste les dijo: «Díganle a su señor que así dice el SEÑOR: “No temas por las blasfemias que has oído, y que han pronunciado contra mí los subalternos del rey de Asiria. ¡Mira! Voy a poner un espíritu en él, de manera que cuando oiga cierto rumor se regrese a su propio país. ¡Allí haré que lo maten a filo de espada!” » ” (2 Reyes 19:6-19:7).

El Rabsaces regresó sin resultados donde Senaquerib,, quien habiendo terminado en Laquis, estaba ahora peleando contra Libná, una ciudad de Judá. Senaquerib volvió a mandar a su general con otro mensaje, explicando nuevamente que ninguno de los otros dioses había ofrecido protección a otras naciones; por tanto, Ezequías no debía confiar que su Dios fuera diferente. El Rabsaces volvió al asedio de Jerusalén y presentó las últimas palabras de Senaquerib en una carta. La crisis ahora se intensificó.

Ezequías estaba enfrentando una crisis en su vida. La carta les hablaba de lo que les esperaba, de parte de un ejército que no había conocido derrota, ya que contaban con la más reciente y grande tecnología, con mayor fuerza humana y recursos y con toda la confianza implícita portales ventajas. La única cosa que Ezequías tenía y los asirios no, era al Señor. Ezequías tomó la carta; pero esta vez no se la envió a Isaías para que orara, sino que fue al templo y él mismo oró. Su oración fue directa y fuerte:

...y en su presencia oró así: «SEÑOR, Dios de Israel, entronizado sobre los querubines: sólo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra. Tú has hecho los cielos y la tierra. Presta atención, SEÑOR, y escucha; abre tus ojos, SEÑOR, y mira; escucha las palabras que Senaquerib ha mandado a decir para insultar al Dios viviente.

»Es verdad, SEÑOR, que los reyes asirios han assolado todas estas naciones y sus tierras. Han arrojado al fuego sus dioses, y los han destruido, porque no eran dioses sino sólo madera y piedra, obra de manos humanas. Ahora, pues, SEÑOR y Dios nuestro, por favor, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú, SEÑOR, eres Dios.» (2 Reyes 19:15-19:19).

En respuesta a esta oración, el Señor envió a Isaías a Ezequías con palabras proféticas, confirmando la protección del Señor y la caída de Senaquerib. En la noche de mayor angustia para Ezequías, mientras llegaba el mensaje tranquilizador, el Señor mandó a su ángel al campamento asirio y mató a un gran número de soldados. Eso fue suficiente. Senaquerib se fue y volvió a su casa¹³

Cuando regresó a Asiria, Senaquerib tenía mucho que decir sobre Ezequías. No pudo declarar a Ezequías como derrotado y por eso le dio un gran giro político a los hechos. ¡Senaquerib se jactó de haber sitiado a Jerusalén por algunos años! El punto de vista de Senaquerib que se encuentra en el Museo de Israel dice:

En cuanto a Ezequías, el de Judá... a él mismo yo encerré dentro de Jerusalén, su ciudad real, igual que un pájaro en una jaula. Lo rodeé con puestos armados e hice para él impensable (literalmente “tabú”) salir por la puerta de la ciudad”¹⁴

En un escrito conocido por su jactancia y exageración, lo mejor que Senaquerib puede hacer es declarar a Ezequías en espera por un tiempo. Aquí es donde sus anales

¹³ Tal como Isaías lo profetizó, pocos años después fue asesinado.. Mientras adoraba, vinieron dos de sus hijos y “lo hirieron con espada.” Posteriormente, los anales de Babilonia dieron un poco más de detalle:

El día 20 del mes de Tebet, A Senaquerib, rey de Asiria, su hijo lo mató en una rebelión. (Cogan, en 115).

¹⁴ Cogan, en 115.

comienzan a relatar los despojos y el botín de guerra que Senaquerib trajo afirmando que eran el tributo pagado por Ezequías.

No es de extrañar que en otro lugar (los “*colosos*”), Senaquerib describiera a Ezequías en términos sorprendentes y cortantes:

Yo destruí el amplio distrito de Judá; y sometí a su terco (y) poderoso rey, Ezequías,¹⁵ [¡Al menos “por un tiempo!”].

Estas obras profundas de Dios son claramente visibles para los fieles; pero Senaquerib estaba ciego a la verdad de lo que había sucedido y se limitó a contar los hechos desde su limitada perspectiva mundana.

2 Reyes 20 trae mortalidad y fragilidad humana a la vida de Ezequías, quien, de nuevo, enfrenta a la muerte pero esta vez es debido a una enfermedad física y nuevamente buscó la ayuda del Señor. Isaías trajo palabra de Dios a Ezequías, añadiéndole 15 años a su vida. La historia termina con Ezequías neciamente revelando sus tesoros a los mensajeros enviados de Babilonia. No hay dudas que estaba presumiendo, lo cual no es algo bueno y muestra que aun los fieles fallan..

Salmo 6

Terminamos la lectura del día con el Salmo seis, que clama por la liberación de Dios de las puertas de la muerte. Todavía es una plegaria común, aun para aquellos que no tienen un caminar diario con el Señor. Cuando podemos manejar nuestra vida por nosotros Mismos, lo hacemos; pero cuando se convierte en algo que va más allá de nuestro control, entonces buscamos lo divino. Ciertamente, sabiduría es ver y buscar a Dios en cada momento.

Abril 8

JESÚS EL BUEN PASTOR (Juan 10:1-10:21)

Jesús trazó una realidad común en las vidas de los Judíos de su tiempo cuando habló de su papel como pastor. Esta realidad no sólo se encontró en la cultura de aquel tiempo, con pastores ordinarios, sino también en las Escrituras Judías, que también usaban al pastor como tema.

Mateo 9:35-9:38

¹⁵ Los “colosos” son toros gigantes con cabeza humana ubicados como guardias en el palacio del rey de Nínive. Después de haber sido quitados, ahora se exhiben en el Museo Británico. Esta es una traducción de Cogan, en 126.

Antes de abordar algunos pasajes del Antiguo Testamento cuyo tema es el Pastor, leamos el pasaje de Mateo 9:35-9:38 donde la compasión de Jesús vio a la muchedumbre perdida, herida, desesperanzada y como ovejas sin pastor. Jesús exhortó a sus seguidores no sólo a ayudar al desesperanzado y perdido, sino a orar por más obreros para hacer lo mismo.

Números 27:12-27:23

En este pasaje leemos acerca del final del éxodo. Moisés sabía que no iba a entrar a la Tierra Prometida junto con los Israelitas y antes que ellos partieran, pidió a Dios que eligiera a otro líder; pues no quería dejar al pueblo “como ovejas sin pastor” (Números 27:17). Entonces, Dios eligió a Josué para continuar como pastor del pueblo.

Ezequiel 34; Isaías 40:9-40:11 y Zacarías 10

El pueblo sabía que había diferentes clases de pastores. En Juan 10, Jesús específicamente afirmó que él era un “buen pastor” (Juan 10:11). Esto convierte a Jesús en un fundamento que Ezequiel 34 entendió muy bien.

En Ezequiel 34, leemos sobre la analogía entre la oveja y el pueblo de Dios. Los líderes eran pésimos pastores que sacaban provecho de sus ovejas, sin importarles el verdadero valor que ellas tenían. Esos pastores mediocres dejaron que las ovejas se dispersaran, rehusaron ayudar a la oveja en necesidad, fortalecer a la débil o curar a la enferma; sin embargo, Dios no podía dejar que ese fuera el final de la historia.

Dios mismo prometió detener a los malos pastores y él mismo vino a buscar a la oveja perdida.

Yo mismo apacentaré a mi rebaño, y lo llevaré a descansar. Lo afirma el SEÑOR omnipotente. Buscaré a las ovejas perdidas, recogeré a las extraviadas, vendaré a las que estén heridas y fortaleceré a las débiles, pero exterminaré a las ovejas gordas y robustas. Yo las pastorearé con justicia. (Ezequiel 34:15-16).

Isaías también profetizó la venida de Dios para pastorear a sus ovejas, y le llamó las “buenas nuevas” (también conocido como el “evangelio”).

El mismo tema es mencionado en Zacarías 10, donde los líderes de Judá son llamados pastores del pueblo y el pueblo es las ovejas del Señor. Los líderes no lograron sentirse responsables ante Dios por la forma en que lideraban. El liderazgo es una responsabilidad de mayordomía por la vida de las personas, que son especiales y valiosas a los ojos de Dios. Nuevamente, leemos sobre Dios prometiendo intervenir, hacer justicia y cuidar verdaderamente de sus ovejas.

Salmo 16

Este salmo de alabanza exalta a Dios por su cuidado y protección. Tiene doble propósito en las lecturas del día. Primero, enfatiza el cuidado de Dios por su gente, [...]“ los santos que están en la tierra, son los gloriosos en quienes está toda mi delicia (Salmo 16:3). Segundo, relaciona la promesa profética de Dios en Cristo como el único cuyo cuerpo, por la gracia de Dios no se descompondría, sino que resucitaría

Jeremías 23:1-23:18

Jeremías 23 también hace eco de los mismos temas, mostrando cómo Dios le pediría cuenta a los malvados pastores de Judá (Por eso, así dice el SEÑOR, el Dios de Israel, a los pastores que apacientan a mi pueblo: “Ustedes han dispersado a mis ovejas; las han expulsado y no se han encargado de ellas. Pues bien, yo me encargaré de castigarlos a ustedes por sus malas acciones” —afirma el SEÑOR— Jeremías 23:2). Dios no dejaría de castigar a los malos pastores; sin embargo, también estaba planeando rescatar las ovejas con una promesa profética sobre Jesús:

“Vienen días, —afirma el SEÑOR—, en que de la simiente de David haré surgir un vástago justo; él reinará con sabiduría en el país, y practicará el derecho y la justicia.” (Jeremías 23:5).

Proverbios 27:23-27

La lectura de contexto del día de hoy termina con la sabiduría de los Proverbios 27:23-27 que explica las razones prácticas para desear dedicarse al oficio de pastor.

Abril 9

JESÚS – RECHAZADO EN EL TEMPLO; RECIBIDO EN OTROS LUGARES (Juan 10:22-10:42)

Jerusalén era el centro religioso del judaísmo del primer siglo, allí se encontraban los rabinos y sus escuelas religiosas, los sacerdotes y el sistema de sacrificios. Jerusalén era el destino de las fiestas y festivales religiosos de los judíos. Hay algo de ironía, una advertencia y un mensaje en el hecho que Jesús fuera rechazado en Jerusalén, mientras que en el campo la gente era movida por la fe (ciertamente no todo el tiempo, como hemos visto en lecturas anteriores). Estas respuestas son claramente contrastadas en Juan 10:22-42.

Lucas 5:12-16; 4:42-44

A veces, en las afueras de Jerusalén la multitud era tan grande que Jesús necesitaba encontrar tiempo para retirarse y orar a solas. Fue en esas áreas de fe donde Jesús no sólo tuvo muchos de sus devotos seguidores, sino que también fue donde él obró muchos de sus más emotivos milagros como lo vemos en Juan 11.

JESÚS RESUCITA A LÁZARO (Juan 11:1-54)

Aquí tenemos el final de la sección de Juan que identifica a Jesús como el “Hijo de Dios”. Esto pasó en Betania, una pequeña villa cercana a Jerusalén (2 millas) en el camino a Jericó. Contrario al contexto del capítulo 10 donde Jesús huye de Jerusalén evitando ser apedreado por los Judíos, éste presenta a Jesús retornando a sólo dos millas de los muros de Jerusalén, que definitivamente no era un lugar seguro para él.

Lázaro era el hermano de María y Martha, dos mujeres que vivían en Betania, un lugar importante para Jesús y su ministerio. Cuando Lázaro se enfermó, las hermanas le mandaron un mensajero a Jesús. Jesús les respondió a los rodeaban:

“Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado” (Juan 11:4).

Más adelante, la historia aclara que el “Hijo de Dios” que iba a ser glorificado a través de esos eventos, era Jesús.

Después de decir esto, Jesús esperó dos días más antes de expresar su intención de ir a Betania. Sus discípulos no estuvieron de acuerdo con esta decisión y le recordaron que tan cerca estaba Betania de Jerusalén, donde los judíos estaban esperando para apedrearlo. Jesús les explicó que él no tenía miedo, pero era tiempo de ir porque Lázaro se había “dormido”. Aunque Jesús quería decir que estaba muerto, los discípulos tomaron lo entendieron literalmente y de nuevo lo exhortaron a no ir pues seguramente él se despertaría después. Jesús habló más abiertamente y les dijo que Lázaro estaba muerto. Jesús sabía que por medio de lo que estaban por pasar, sus discípulos experimentarían algo que recordarían por siempre. Ellos estaban por ver que Jesús no estaba hablando simbólicamente cuando dijo que él tenía el poder de la vida.

Para cuando Jesús llegó, Lázaro había estado muerto por cuatro días. Como Betania estaba a treinta minutos de camino de Jerusalén, había varios de la ciudad que habían venido para compartir la pena de la familia. María se quedó en la casa llorando mientras que Martha fue a encontrarse con Jesús. En la conversación, Martha también reconoció a Jesús como el Hijo de Dios.

—Señor —le dijo Marta a Jesús—, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas.

—Tu hermano resucitará —le dijo Jesús.

—Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final —respondió Marta.

Entonces Jesús le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

—Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo. (Juan 11:21-27)

Jesús se encontró con María y fueron a la tumba donde muchos estaban llorando y lamentándose. . En una historia que muestra la gloria de Jesús y su poder sobre la muerte, Juan hace un interesante comentario de dos palabras: Jesús lloró. Este, que es el verso más corto del Nuevo Testamento, muestra el lado compasivo y solidario de Jesús. Pienso que esto es una manera en que este milagro muestra la gloria de Dios. Dios no es simplemente un ser con poder sobre la vida y la muerte sino que es bondadoso y amoroso, con un corazón que entiende el llanto y la agonía y se conmueve. Vemos, entonces, tanto la gloria del Hijo de Dios como el poder que levanta de la muerte!

Algunos judíos notaron que Jesús estaba conmovido, pero abiertamente se preguntaban si Jesús podría haberlo salvado si él hubiese estado allí a tiempo. María y Martha se preguntaban lo mismo. Jesús ordenó quitar la piedra, a pesar de las protestas de Martha quién afirmó que ya debía de oler muy mal. Parado frente a la tumba, Jesús clamó a Dios y luego le pidió a Lázaro que saliera:

Jesús levantó sus ojos y dijo, “—Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Ya sabía yo que siempre me escuchas, pero lo dije por la gente que está aquí presente, para que crean que tú me enviaste. Dicho esto, gritó con todas sus fuerzas: —¡Lázaro, sal fuera!

Lázaro salió inmediatamente, aun envuelto en sus ropas de entierro. Jesús ordenó a la familia que le saquen las vendas.

En medio de este milagro, vino el desenlace final de Jesús. Mientras que muchos Judíos presentes creyeron en Jesús después de esto, algunos anduvieron las 1.75 millas de regreso a Jerusalén, para contarles a los Fariseos lo que había sucedido. En una reunión del jefe de los sacerdotes y el concejo de gobierno judío, se decidió que había que hacer algo con Jesús y decidieron matarlo de una vez por todas.

Lucas 10:38-42

En esta historia agregamos una visita previa que Jesús hizo a María y Martha, aquella famosa visita donde María disfrutaba de la compañía de Jesús para el disgusto de Martha quien estaba gastando demasiada energía como anfitriona y estaba perdiéndose del momento. María y Martha tuvieron una gran historia con Jesús la cual precedió la petición de ayuda por su hermano.

JESÚS ES UNGIDO EN BETANIA (Juan 12:1-11)

Juan continúa con Jesús en Betania, esta vez sólo seis días antes de la Pascua. Ahora, leemos sobre Jesús con María, Martha y Lázaro. Judas estaba molesto porque María estaba ungiendo a Jesús con un perfume que podría haber sido vendido por una buena suma de dinero. (Juan afirmó que Judas realmente sólo quería el dinero pues él podría usarlo para sí mismo como “guardián del dinero.”) La lectura de esta historia en Mateo 26, nos da información..

Mateo 26:1-16

La cena de la que Juan escribió, ocurrió en la casa de Simón, El Leproso. Después de la cena, evidentemente molesto porque María no había dado el dinero a la tesorería sino que lo había para ungir a Jesús, Judas ocultamente se ofreció delante de los sacerdotes para traicionar al Señor. Por esto, los sacerdotes pagaron a Judas treinta monedas de plata.

Deuteronomio 16:18-20

Las acciones de Judas, al igual que las de los sacerdotes, violaron directamente la ley dada en Deuteronomio 16:18-20. Aceptar soborno no sólo era incorrecto, sino que tenía consecuencias dañinas.

No pervertirás la justicia ni actuarás con parcialidad. No aceptarás soborno, pues el soborno nubla los ojos del sabio y tuerce las palabras del justo. (Deuteronomio 16:19).

Proverbios 14:3 y 30:15-16

Los proverbios están llenos de instrucciones que separan las acciones del sabio y las del necio. Hemos escogido dos proverbios, uno que exhorta a los sabios a tener cuidado con sus palabras para evitar así la disciplina que le llega al necio. El segundo, es una advertencia sobre ansiar cosas constantemente. El amor de Judas por el dinero nunca fue saciado.

LA ENTRADA TRIUNFAL (Juan 12:12-19)

Juan registra la entrada triunfal agregando que, en ese momento, sus discípulos no se dieron cuenta de la importancia de los eventos. Esto sucedería después de la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés.

Mateo 21:1-5; Zacarías 9; e Isaías 62

Mateo registra la entrada triunfal citando a Zacarías 9.

Digan a la hija de Sión: “Mira tu rey viene hacia ti, humilde y montado en un burro, en un burrito, cría de una bestia de carga” (Mateo 21:5)

Zacarías 9 comienza con una afirmación que llegará el día las naciones serán territorio del Señor. Esto está ligando el verso 10 con la venida de un nuevo rey a Jerusalén

¡Alégrate mucho hija de Sión! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti, justo, salvador y humilde. Viene montado en un asno, en un pollino, cría de asna (Zacarías 9:9).

Esta es una magnífica afirmación que describe a Jesús como un rey – “justo, salvador y humilde –llegando montado en un burro.” Esta imagen también reitera la magnífica profecía mesiánica de Isaías 62.

Hay un grito de alabanza a medida que Dios viene a su pueblo con salvación.

He aquí lo que el SEÑOR ha proclamado hasta los confines de la tierra: “Digan a la hija de Sión: “¡Ahí viene tu Salvador! Trae su premio consigo; su recompensa lo acompaña.” (Isaías 62:11)

Este es un tiempo de justicia que brilla para todas las naciones, no sólo Judá (Isaías 62:1-2). Esto trae vida nueva y nombre nuevo, mientras que la gente de Dios es comparada a la novia para el novio (Isaías 62:3-5).

Abril 10

Mateo 21:6-11; 22:15-24; 23:37-39; 21:12-13; Isaías 56

El relato de Mateo sobre Jesús entrando a Jerusalén la última semana de su vida registra múltiples eventos. Leemos sobre la multitud alabándolo a su llegada, haciendo que muchos en la ciudad notaran quien era él y lo que estaba haciendo (Mateo 21:6-21:11). Los fariseos y saduceos trataron de atraparlo en algún crimen en contra de Roma, esperando que pudieran marcar su final; pero Jesús era demasiado inteligente para caer en sus trampas (Mateo 22:15-22:24). Jesús conocía tanto la historia de la ciudad como su presente. Jerusalén era un lugar donde muchos profetas habían llegado a su fin. Jesús no fue allá secreta o calladamente; sino que fue firmemente y con un mensaje, llegó al templo y comenzó a limpiar la casa (Mateo 21:12-13), citando a Isaías 56:7

los llevaré a mi monte santo; ¡los llenaré de alegría en mi casa de oración!
Aceptaré los holocaustos y sacrificios que ofrezcan sobre mi altar, porque mi casa
será llamada casa de oración para todos los pueblos

Jeremías 7-9

La primera mitad de esta lectura contextual es frecuentemente referida como el Sermón del Templo de Jeremías o como el Oráculo del Templo. Jeremías habló al pueblo sobre la ausencia de “mágia” en el templo; ya que, con base en supersticiones. Con base en supersticiones, muchos creían lo que habían dicho los falsos profetas de que nada le sucedería a Jerusalén porque Dios protegería su “casa” – el templo. Jeremías hablo con gran sarcasmo sobre esa confianza errónea:

No confíen en esas palabras engañosas que repiten: ‘¡Éste es el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR!’ (Jeremías 7:4).

No es sorprendente que los sacerdotes del templo tuvieran especial recelo contra Jeremías y sus declaraciones; ya que, enfatizaba que Dios buscaba un estilo de vida de santidad y moral en su pueblo. Sin un corazón ni una vida sincera, el juicio caería sobre el pueblo y el templo

El pueblo había sacado la religión s de su verdad y de la relación a la que Dios los había llamado desde el Sinaí. En cambio, la religión se había transformado en una serie de rituales supersticiosos, muchos de los cuales estaban tan lejos de Dios y su santidad que “repugnante” parecía un calificativo muy suave. Jesús cita a Jeremías 7:11 cuando se refiere al templo convertido en “guarida de ladrones.”

Jeremías 8 sigue hablando sobre el pecado nacional, el juicio de Dios y la desesperación que viene. No es algo que le trajo regocijo a Dios sino que, le causo gran dolor (Jeremías 9). Jesús estaba a punto de mostrar el dolor y el sufrimiento que el pecado de su pueblo le había causado a Dios .

Mateo 21:14-22 y Jeremías 24

Jesús también pasó tiempo sanando al enfermo y ministrando a los necesitados. Después de eso, no se quedaba en la ciudad, sino que se retiraba a treinta minutos del muro, en Betania. En su camino de regreso a Jerusalén, a Jesús le dio hambre y cuando pasó por una higuera, se detuvo buscando higos; pero al no encontrar ninguno, maldijo al árbol y se marchitó al instante.

Mateo no estaba contando estos eventos sólo para demostrar que cuando el hambre de Jesús no era un juego. Después de todo, Jesús podía alimentar a miles con unos pocos panes y peces. Esta historia se entiende mejor si se lee Jeremías 24. Los higos se usaban

para representar al pueblo de Dios. Dios da crecimiento a aquellos que son buenos y dan fruto; los que no lo hacen, se marchitarán.

Abril 11 Mateo 22:34-36; Números 15:1-36; Deuteronomio 15:12-23; 18:1-14; 18:20-22; 6:1-9; Levítico 19:18 y Mateo 22:37-40

En otro intento de tenderle trampas, los Fariseos mandaron un abogado para probar a Jesús y su conocimiento sobre la Ley (*Torá*). El abogado le preguntó a Jesús cuál de las leyes del Torá eran la más importante. Hay muchas leyes, algunas aparentemente sin sentido y otras que claramente son importantes para sociedad y las relaciones (“¡no matarás!”). Jesús tuvo una respuesta lista, refiriendo al abogado a Deuteronomio 6:1-9 y a Levítico 19:18.

Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas [Deuteronomio 6:5]. Este es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo [Levítico 19:18]. En estos dos mandamientos se basa toda la Ley y los Profetas.

Romanos 13:8-10

Pablo resumió similarmente resume todas las leyes que rigen las relaciones entre las personas (no mates, robes o codicies) con el mandamiento de Levíticos 19:18 de “amar a tu prójimo como a ti mismo.”

Proverbios 22:26-27

Este proverbio realmente trata nuestro comportamiento con los demás en un sentido diferente. Debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, pero a veces eso significa no poner a nuestro prójimo en situaciones incómodas. No deberíamos pedir prestado cuando nosotros no tenemos modo de devolverlo y nuestro prójimo tiene que cobrar a costa de nuestro dolor.

En otras palabras, no es justo pedir prestado lo que no podemos devolver con la idea de que el que nos prestó no pueda cobrar sin hacernos daño.

EL TIEMPO DE JESÚS HABÍA LLEGADO (Juan 12:20-12:36)

Abril 12 A medida que los días de Jesús se llegaban a su final, sus alusiones a lo inminente de su muerte se hacían mayores y más contundentes. La multitud realmente no entendía lo que él quería decir y, como vemos en el pasaje de Lucas a continuación, tampoco sus discípulos.

Lucas 18:31-34

Hay pocos lugares donde una profecía es más directa que en este pasaje de Lucas. Aún así, sin embargo, los doce elegidos no tenían una idea real de lo que Jesús estaba hablando. No sería sino hasta la llegada del Espíritu Santo en Hechos 2, que los apóstoles *realmente* comenzarían a captar lo que había sucedido. El hombre secular sencillamente no puede verlo sin el Espíritu.

Lamentaciones 4-5

Hay un gran consenso entre los eruditos en que Lamentaciones (o al menos los cuatro primeros capítulos) fue escrito por una o más personas que fueron testigos de la caída de Jerusalén. Las descripciones transmiten vívidamente el dolor y la agonía de los eventos y la pérdida. Los versos no contienen angustia reconstruida o imaginaria; sino que están plagados de experiencias amargas que han alterado la vida del escritor. Aunque las tradiciones posteriores le atribuyen la autoría al profeta Jeremías (quien ciertamente compuso por lo menos un lamento del Rey Josías¹⁶), se desconoce quién escribió Lamentaciones. ¡El nombre de la persona que escribió los lamentos es irrelevante en vista del objeto de los lamentos!

Un estudio de los lamentos podría adoptar diversos enfoques. Sería instructivo considerar los temas expresados, porque las lamentaciones le muestran a la teología sobre pecado, confesión, esperanza, misericordia y dependencia de Dios. También vale la pena estudiar estos enfoques por la manera en que ofrecen una expresión formal de duelo, en lugar de simplemente un arrebato emocional. No es sorprendente, que los Judíos lean estos poemas anualmente en el día escogido para llorar la pérdida del templo (en *Tish'ah be'av*).¹⁷ Otro método de estudio podría fundamentarse en las diferentes líneas de pensamiento que se encuentran en la rica complejidad entretejida a través de los poemas. Los poemas muestran la perspectiva del profeta sobre el juicio de Dios por el pecado y la gracia venidera. Además, manifiesta las expresiones litúrgicas de

¹⁶ 2 Crónicas 35:25 afirma,

Jeremías compuso un lamento por la muerte de Josías; además, hasta este día todos los cantores y las cantoras aluden a Josías en sus cantos fúnebres. Estos cantos, que se han hecho populares en Israel, forman parte de las Lamentaciones..

Por supuesto, hasta ahora no tenemos el lamento de Josías, como tampoco tenemos el libro de Lamentos que incluya el lamento de Jeremías por Josías. Con base en este verso, algunos argumentan que Jeremías debe haber sido el compositor del “lamento” por Judá. Sin embargo, este argumento es refutado en el mismo verso que habla de un libro de los lamentos., lo que muestra claramente que otros compusieron los lamentos.

¹⁷ Mientras se lee, la congregación y el lector típicamente se sientan en el piso o en bancos bajos en posición de duelo. Leer Lamentaciones en el aniversario de la destrucción del templo es una costumbre que se remonta a milenios. Aún en los días de Jeremías, había duelo por la pérdida (Jeremías 41:4-5), un proceso que siguió cuando los Judíos volvieron del exilio (Zacarías 7:3-5; 8:19).

confesión y esperanza del sacerdote. Una tercera línea se encuentra en la lucha del hombre sabio por entender los misterios del sufrimiento en manos de un Dios amoroso.¹⁸

Sin embargo, en lugar de estos enfoques, hemos decidido simplemente considerar cada uno de los cinco poemas, señalando algunos aspectos importantes de cada uno; aunque al tratar de poner los principales pensamientos en prosa, hace que la poesía requiera estudio y meditación más extensos.

Capítulo 4 – El Juicio Total

Este es el cuarto lamento del libro. En él, varios grupos diferentes se convierten en el centro de descripción y atención. La desolación de la ciudad, con su oro oscurecido y las piedras del templo esparcidas, no se comparan con lo que le ha ocurrido a su pueblo. El lamento comienza con los niños. Aunque aún los animales salvajes alimentan a sus crías, en Jerusalén no existe esa bendición. “Tanta es la sed que tienen los niños, que la lengua se les pega al paladar. Piden pan los pequeñuelos, pero nadie se lo da.” Esos niños que una vez tenía una buena vida y ropa fina, ahora tienen que escarbar en los montones de cenizas del vertedero de basuras buscando algo que comer.

En este sentido, el “castigo divino” de los habitantes de Judá fue más severo que el de Sodoma. El lamento señala que por lo menos el juicio de Sodoma vino rápidamente, a diferencia de la prolongada miseria de Jerusalén. La gente que quedó era irreconocible, con su piel mostrando la vida imposible que ellos enfrentan.. La muerte era un mejor destino que la miseria de sobrevivir.

Nadie pensó que Jerusalén podría ser quebrantada. Ni los asirios ni los egipcios hubieran sido capaces de lograr aquella hazaña militar. El lamento enfatiza que la derrota vino de parte del Señor dando “total rienda suelta a su ira” a medida que “derramaba el ardor de su ira” y “consumió los cimientos” de Sión. Dios logró lo que ningún enemigo había logrado antes.

Dios lo hizo esto por los pecados del pueblo. Además de los niños, este lamento demuestra el efecto del juicio de Dios sobre los líderes religiosos, tanto profetas como sacerdotes. Los pecados de estos líderes abarcaban más que sus enseñanzas falsas; también incluían la responsabilidad por el derramamiento de sangre inocente. Los sacerdotes “limpios” se contaminaron con sangre, y fueron relegados a deambular por las calles, ciegos e intocables. La gente les gritaba: «¡Largo de aquí, impuros!», «¡Fuera! ¡Fuera! ¡No nos toquen!» «Son unos vagabundos que andan huyendo. No pueden quedarse aquí más tiempo.» Estos líderes fueron fugitivos dispersos, que deambulaban por la tierra sin casa y sin honor.

¹⁸ La Sor, William, *et al.*, *Old Testament Survey*, (Eerdmans 1985), en 622.

El lamento termina recordando cómo los “perseguidores” fueron inevitables. Al igual que en otros lamentos, los babilonios no son mencionados por su nombre, el cual es irrelevante en la historia; ya que ellos nunca fueron los verdaderos jueces de Israel. Como lo explicaron Jeremías y Ezequiel, ellos fueron simplemente instrumentos de Dios. Este juicio vino de Dios y cumplió con los propósitos de Dios. Fue un castigo que duraría hasta que se “alcanzaran” los propósitos de Dios. Luego, el pueblo no estaría en el exilio por más tiempo. Pero eso sería en el futuro. Por ahora, los lamentos continúan con uno más.

Capítulo 5 – Una Súplica Final

En cada una de los primeros cuatro lamentos (capítulos 1-4), las palabras son hermosas y los lamentos están escritos como acrósticos, en los que cada verso comienza con cada letra del alfabeto hebreo De tal modo que su forma acróstica sigue las letras del alfabeto hebreo. Los eruditos debaten sobre la razón precisa de escribir en acróstico, y algunos creen que era parte del toque artístico. Una sugerencia de peso es que este estilo marca un principio y un final al duelo expresado que de otra manera podría quedarse divagando. Es como si cada poema expresara su medida de duelo completamente, desde la A hasta la Z.¹⁹

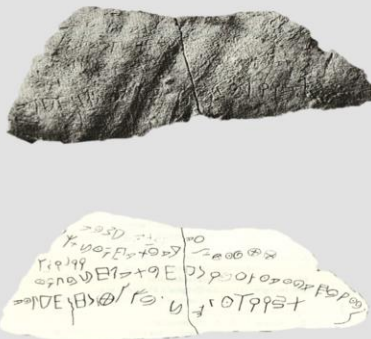
Una segunda característica importante en hebreo, la cual se pierde en la traducción, es la distribución de los versos. En la mayoría de los poemas la primera estrofa tiene tres palabras hebreas (con tres acentos), mientras que la siguiente estrofa tiene dos palabras hebreas (con dos acentos). Esto produce un patrón cuando se dice en voz alta, donde la segunda estrofa “parece como si fuera a desvanecerse... y así se crea una cadencia melancólica y dolorosa.”²⁰

¹⁹ Ver debate en Hillers, Delbert, - *The Anchor Bible: Lamentations*, (Doubleday 1972), at xxvff. Una traducción que trata de mantener la característica acróstica es Knox, Ronald, - *The Holy Bible*, Sheed & Ward 1950).

²⁰ Esta cita del erudito hebreo del siglo 19th, Karl Budde (in *Das hebraische Klaglied*, 1882) es reproducida de Grossberg, Daniel, notes to Lamentations, -*The Jewish Study Bible* (Oxford 2004), en 1588.

HEBREW ACROSTICS

Acrostics are not unusual in Hebrew poetry. A number of Psalms follow an alphabetic pattern, with successive verses beginning with successive letters. In Lamentations, the first, second and fourth chapter/poems, each verse begins with successive letters of the alphabet. In the third chapter/poem, the stanzas are in an acrostic triplet, where three verses each start with the alphabet letter (verses 1-3 are *alef*, 4-6 are *bet*, 7-9 are *gimel*, etc.). The fifth chapter/poem is not an acrostic, but it does contain twenty-two verses, the same number as there are letters in the Hebrew alphabet. Chapters 2-4 reverse the normal order of two Hebrew letters (*ayin* and *pe*) giving a good illustration of an alternate alphabetical order found in Psalm 9 and in the "Izbet Sartah Abecedyary." This pottery shard with writing pictured at the right was uncovered in excavations at Izbet Sartah (perhaps the Biblical Ebenezer) in 1974. The first four lines seem to be random letters, while the last line is the Hebrew alphabet written left to right! Scholars date this writing in the range of 1100 to 1000BC. This alphabet (called an abecedyary because it is the ABC's) reverses the order of the *ayin* and *pe* also. See, Wurthwein, Ernst, *The Text of the Old Testament*, (Eerdmans 1995), at 230f.



Acrósticos Hebreos

Los acrósticos nos son inusuales en la poesía hebrea. Varios Salmos siguen el patrón alfabético, con versos sucesivos comenzando con letras sucesivas. En el libro de Lamentaciones, cada verso de los capítulos o poemas 1, 2 y 4 comienza con letras sucesivas del alfabeto. En el tercer capítulo/poema, las estrofas están en acróstico triple, donde cada uno de los tres versos comienza con la letra del alfabeto (versos del 1-3 son *alef*, 4-6 son *bet*, 7-9 son *gimel*, etc.). El quinto capítulo/poema no es acróstico, pero contiene veintidós versos, que corresponde al número de letras del alfabeto hebreo. Los capítulos 2-4 revierten el orden normal de dos letras hebreas (*ayin* y *pe*) dando una buena ilustración de un orden alfabético alternativo encontrado en Salmo 9 y en el "Abecedario de *Izbet Sartah*." Este fragmento de alfarería con escritos dibujados a la derecha, fue descubierto en 1974, en excavaciones en Izbet Sartah (quizás el Ebenezer de la Biblia). Las primeras cuatro líneas parecen ser letras al azar, mientras que la última línea es el alfabeto Hebreo escrito de izquierda a derecha. Los expertos datan este escrito alrededor del 1100 al 1000 AC. Este alfabeto (llamado abecedario porque es el ABC) también revierte el orden de *ayin* y *pe*. Ver, Wurthwein, Ernst, *The Text of the Old Testament*, (Eerdmans 1995), en 230f.

El último lamento, no está escrito como acróstico y tiene veintidós versos, que es el número de letras del alfabeto, pero las palabras no son bonitas, como tampoco lo es el mensaje. Este mensaje es una sentida y profunda súplica a Dios para que cambie las cosas, pero está escrito sin la confianza de que lo haría. Comienza con una súplica a Dios para que tome acción por lo que le ha pasado al pueblo. La nación había "caído" y el pueblo estaba "en desgracia", no tenían esperanza del futuro, eran "huérfanos" y "viudas". Ellos cargaban los "pecados" de sus "padres" y el dolor era amargo. Sus "mujeres fueron violadas" y sus "príncipes colgados." Ellos fueron despojados de "gozo," viviendo una vida de dura "esclavitud". Sus "pecados" les habían traído "aflicción."

La súplica es entonces escrita al final, del mismo modo que al principio, pero sin la certeza de que Dios actuaría

Pero tú, SEÑOR, reinas por siempre;
 tu trono permanece eternamente.
 ¿Por qué siempre nos olvidas?

¿Por qué nos abandonas tanto tiempo?
Permítenos volver a ti, SEÑOR, y volveremos;
devuélvenos la gloria de antaño.
La verdad es que nos has rechazado
y te has excedido en tu enojo contra nosotros.

Este sombrío final es tan grave, que cuando se lee Lamentaciones públicamente en la sinagoga Judía, el último verso es seguido por una repetición del penúltimo verso, “Permítenos volver a ti, SEÑOR, y volveremos; devuélvenos la gloria de antaño.”

Sin la muerte y resurrección de Jesús no hay nada positivo con que responder a los lamentos del juicio.

LA INCREULIDAD DE ALGUNOS JUDÍOS (Juan 12:37-50)

Jesús no era disparo en la oscuridad o algún movimiento totalmente inesperado de Dios que nadie podría haber previsto. Cualquiera que estudie Isaías u otras partes del Antiguo Testamento podría haber visto las profecías claras que hablaban de Jesús. Jesús mostró esto en sus días, y no es menos cierto hoy en día.

Isaías 53

Tal vez en ningún otro lugar, la pasión de Cristo esté más claramente escrita que en Isaías 53. Este pasaje es tan preciso que parece más fácil creer que fue escrito por la iglesia del primer siglo. Por supuesto, tenemos manuscritos de Isaías, incluyendo un gran pergamino encontrado cerca de Qumran en el área del Mar Muerto, los cuales fácilmente preceden al Nuevo Testamento. Nadie discute que Isaías 53 fue escrito siglos antes de Cristo. Una alternativa para los cínicos es ver que la pasión de Cristo fue hecha y esculpida en torno al pasaje de Isaías. Por supuesto, esto sería más fácil de creer si la fe Cristiana hubiera despegado uno o dos siglos después de los presuntos eventos. Sin embargo, tenemos una historia secular muy clara que indica el predominio de la fe en las décadas posteriores a la muerte de Cristo. Tenemos mártires que murieron por la verdad de lo que ellos creyeron, pocos años después de los eventos.

La lectura de Isaías 53 nos deja tristes y conmovidos por las palabras que habló sobre el Mesías y sus acciones para salvar al pueblo caído.

[...]porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores (Isaías 53:12).

Lucas 13:6-9; 13:31-35

Jesús supo cuando fertilizar y cuando juzgar, supo cuándo y dónde debían terminar sus días, sus acciones nunca fueron una cuestión de destino; sino de decisión y tomó esa decisión por una razón.. Estas lecturas deberían inspirarnos y llevarnos a amarlo y alabarlo.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 15

1. Puede ser que Jesús no haya sanado nuestra vista física, pero no hay ni un creyente que no haya sido bendecido por su vida (y muerte). ¿Cómo estás compartiéndolo? ¿Cómo puedes mejorar?
2. La fe nunca es simplemente una idea o creencia abstracta, sino que es una fuerza que afecta cómo vemos al mundo y cómo vivimos en él. ¿Dónde ves tu fe interceptando al mundo común y corriente y haciendo que tu vida sea diferente de la de los que viven sin fe?
3. Jesús es nuestro pastor, pero él también encarga a sus seguidores que sean pastores de aquellos bajo nuestro cuidado. Sus líderes en Israel y Judá frecuentemente fallaron miserablemente en serlo. ¿A quién puedes nutrir y llevar en fe? ¿Cómo lo estás haciendo?
4. A medida que la Pascua se acerca, es saludable preguntarnos y confrontarnos sobre qué diferencia hace en nuestro diario vivir el hecho que Jesús murió, fue sepultado y resucitó. ¿Cómo eso te cambia?

Lecturas de la semana 16

<p>4/14 La Incredulidad de algunos Judíos (Cont.) Juan 12:37-12:50</p> <p>Mt 16:1-16:4 Jon 1-4</p> <p>4/15 Jesús Lava los Pies Juan 13:1-13:17</p> <p>Lc 22:24-22:30 Lv 10</p> <p>Jesús Predice su Traidor Juan 13:18-13:38</p> <p>Mt 26:17-26:25 Mt 26:30-26:35 Pr 12:20 Pr 19:3 Sal 55 Sal 38</p>	<p>4/16 Jesús – el Camino, la Verdad y la Vida Juan 14:1-14:14</p> <p>Job 34 Mr 9:30-9:50 Zac 13 Pr 4:1-4:3; 4:5-4:13 Pr 7:1</p> <p>4/17 Amando a Dios y Guardando sus Mandamientos Juan 14:15</p> <p>2 Cr 29-31 Jer 26</p>	<p>4/18 Amando a Dios y Guardando sus Mandamientos (Cont.) Juan 14:15</p> <p>Is 36-37 2 Cr 32:1-32:23 Sal 48</p> <p>4/19 Amando a Dios y Guardando sus Mandamientos (Cont.) Juan 14:15</p> <p>2 Cr 32:24-32:26 Sal 39 Is 38 Sal 60 Pr 12:28 Sal 119:1-119:8; 119:41-119:48</p> <p>4/20 Celebración de Pascuas</p>
---	---	---